



INFORMACIONES SOBRE HUNGRÍA

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES BUDAPEST

año 2002, N° 2.

Protección del Medio Ambiente y Conservación de la Naturaleza

Hungría está situada en el corazón de Europa, a medio camino entre el Este y el Oeste, entre el Norte y el Sur, rodeada por el anillo que forman los Alpes y los Cárpatos, ocupando una superficie de 93.000 km², con sus colinas de suaves vertientes y sus montes de poca altura, con sus caudalosos ríos y sus llanuras cubiertas de pastos. Esta tierra, abundante en riquezas naturales, atrajo hace 1100 años a nuestros ancestros nómadas, procedentes de Oriente, a establecerse en ella. Al llegar a la Cuenca de los Cárpatos, encontraron llanos de suelo fértil, ríos ricos en peces y montes en los que abundaba la caza.

Como es natural, el paisaje y el medio ambiente cambiaron significativamente a lo largo de las centurias transcurridas desde entonces, sobre todo en los siglos XIX y XX. Sin embargo, gracias al hecho de que en Hungría la agricultura siempre ha jugado un papel más destacado que la industria, buena parte de los valores naturales de nuestro país se ha conservado hasta nuestros días.

La relación íntima que une al húngaro con la naturaleza, proviene de un profundo amor y un gran respeto por la vida. Hungría entraña numerosos territorios y paisajes indemnes, verdaderos paraísos ecológicos, que constituyen una riqueza para todo nuestro continente, y con los cuales quisiéramos, al adherirnos a la Unión Europea, enriquecer a la comunidad que nos acoge.

Nuestro país presta especial atención al cumplimiento de las normas de la UE en materia de protección medioambiental. En junio de 2001 hemos cerrado provisionalmente en Bruselas la negociación del capítulo de protección del medio ambiente. Al comienzo de las negociaciones, Hungría había anunciado su solicitud de

derogación transitoria con respecto a nueve temas. Finalmente, a lo largo de las negociaciones Hungría llegó a solicitar la derogación transitoria de sólo cuatro temas, pero incluso el plazo de dichas derogaciones se abrevió en comparación con los anteriormente planteados.

LOS PROGRAMAS INTERNACIONALES ISPA Y LIFE

A partir del 1° de enero de 2001, Hungría recibe de la Comisión Europea, en el marco de ISPA, una ayuda de 88 millones de euros anuales. La mitad de dicha suma debe emplearse para objetivos de protección medioambiental, mientras que la otra mitad debe dedicarse al desarrollo de la red de comunicaciones. Según la

práctica actualmente seguida, ISPA financia aproximadamente el 50 por ciento del coste de los proyectos, mientras que la parte restante debe costearse con recursos propios, incorporando de vez en cuando a las instituciones crediticias internacionales. El ayuntamiento que se presente al concurso debe asumir con recursos propios por lo menos el 10 por ciento de los costos del proyecto. El ayuntamiento podrá tener acceso al importe restante a través del presupuesto central, de distintas ayudas con fines específicos, o por medio de créditos.

Desde el año 2001, Hungría participa en el programa LIFE 3 de la UE. Todo ello brinda oportunidades para que personas físicas y jurídicas puedan concursar para obtener ayudas destinadas a la protección de la naturaleza y del medio ambiente. LIFE 3 permite, por tanto, la cofinanciación de iniciativas a pequeña escala, a nivel local y no gubernamentales. De esta manera, también podrán tener acceso a ayudas de la Unión, organizaciones que de otra forma no podrían hacer uso de las ayudas prestadas por los fondos de preadhesión.

TAREAS POR RESOLVER

Entre los residuos que se generan en Hungría, es expresamente alta la proporción de los





residuos peligrosos. Hasta la fecha se dispone de pocas plantas de tratamiento de residuos, hoy en día aún son limitadas las posibilidades de la recogida selectiva de residuos y todavía está a un

pública. Desde este punto de vista tiene importancia especial la sanidad ambiental, en cuyo terreno una de las principales tareas es la protección contra los alérgenos biológicos, por

nivel bajo el reciclaje de residuos. Por esta razón, la cartera de Protección del Medio Ambiente fomenta la introducción de tecnologías de baja emisión de residuos, el establecimiento de sistemas integrados de gestión de residuos, el hacer prevalecer la responsabilidad del fabricante, la introducción de la obligación de readmisión y gestión de residuos, así como el reciclaje de los residuos en la mayor proporción posible. En aras de la seguridad medioambiental juegan un papel destacado el desarrollo del sistema de información geográfica (SIG) y la elaboración de los planes de contención de daños de las fábricas que amenazan la calidad de las aguas.

La seguridad medioambiental y la sanidad ambiental despiertan cada vez más el interés de la opinión

ejemplo la ambrosia, (*Ambrosia artemisiifolia*) la disminución de la concentración de los alérgenos y el restablecimiento de la situación medioambiental necesaria para una calidad de vida adecuada.

LA PROTECCIÓN DE LAS AGUAS

Hungría es, en lo que respecta a sus aguas naturales, un país de tránsito: la calidad de nuestras existencias de agua depende en gran medida de los países vecinos, por tanto el mantenimiento y la mejora del estado de nuestras aguas pueden lograrse únicamente mediante la colaboración internacional. Fue un claro indicio de lo expuesta que está Hungría, la contaminación del año 2000 del río Tisza, cuando sustancias con contenido de cianuro y de metales pesados procedentes del territorio de Rumanía, se infiltraron en el río, provocando una catástrofe ecológica de enorme envergadura.

Hungría es partícipe de todos los convenios internacionales acerca de la protección de las aguas, y ha concluido acuerdos bilaterales para la protección de la calidad de las aguas con sus siete países vecinos, sin excepción alguna.

Como resultado de los proyectos de desarrollo efectuados en buena parte con apoyo estatal, aumentó considerablemente el número de poblaciones con canalización. Hoy por hoy, aproximadamente 2 millones de viviendas están incorporadas a la red de canalización comunal,





Tivadar Csontváry Kosztka: *Tempestad en la Gran Llanura*

aunque sigue constituyendo un peligro considerable la falta de canalización y tratamiento de aguas residuales.

PROTECCIÓN CONTRA EL RUIDO

Con el fin de contrarrestar las emisiones sonoras que aumentan año tras año a consecuencia del creciente número de vehículos, cada vez más poblaciones logran su meta de construir circunvalaciones que eviten las zonas habitadas y de prohibir el paso por ellas del tráfico de carga. A lo largo de las carreteras principales y de las autopistas, hasta ahora se ha construido aproximadamente 100.000 m² de muros de protección acústica. Este trabajo continúa con gran intensidad.

¡AIRE MÁS PURO!

Desde comienzos de la década de los '90, viene disminuyendo continuamente la emisión de las fuentes contaminantes del aire instaladas de manera fija. Esto se debe, por un lado, a la difusión de las tecnologías modernas, y por el otro, a las medidas acertadas adoptadas en aras de proteger el medio ambiente. Si bien, gracias al rigor creciente de las reglas referentes al tránsito y al mejoramiento de la calidad de los combustibles en Hungría el aire es cada vez más puro, en la actualidad el índice aún alto de contaminación atmosférica en las ciudades húngaras se debe sobre todo al tráfico urbano.

Hungría participa en la ejecución de los convenios internacionales referentes a la contaminación atmosférica que llega a grandes distancias, traspasando incluso las fronteras.

Entre ellos se encuentra el acuerdo puesto al servicio de la protección de la ozonosfera.

ZONAS DE PROTECCIÓN DEL PAISAJE Y TERRITORIOS DE CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA

En Hungría, aparte de los 10 parques nacionales, 36 zonas de protección del paisaje y 142 territorios de importancia nacional de conservación de la naturaleza enriquecen el círculo de territorios protegidos de la naturaleza.

La magnitud de los territorios que ocupan las zonas de protección del paisaje es de 310.000 hectáreas, y la de los territorios de importancia nacional

de conservación de la naturaleza es de 26.000 hectáreas.

De acuerdo al vigor de la ley, junto con las ciénagas, lagos de terrenos sódicos y territorios



protegidos de la naturaleza de importancia local, el 9,9 por ciento del territorio del país se encuentra bajo el amparo de la conservación de la naturaleza.

PARQUES NACIONALES

El Parque Nacional de Hortobágy

El primer parque nacional de Hungría fue fundado en el año 1973, cuenta con una superficie de 81.000 hectáreas. El paisaje, formado antaño por efecto de las aguas, hoy en día es la mayor estepa de gramíneas de Europa Central y forma parte del patrimonio mundial. Todo su territorio es una reserva de biosfera y goza de protección especial por el Convenio de Ramsar. Se divide en tres subpaisajes: los bosques de marisma y brazos muertos, las ciénagas y lagos y la "puszta" (páramo) de Hortobágy. Las hierbas de la pradera son lo más característico de Hortobágy. Los desniveles mínimos, de apenas algunos centímetros, de la llanura, plana como una mesa, junto con las distintas características del suelo, dieron como resultado micropaisajes variados. Las plantas xerófitas y halófitas visten el paisaje tanto de verde, como de rojo o de amarillo dorado.

Hasta la regulación del río Tisza, realizada en el siglo XIX, el Hortobágy era un terreno cenagoso, por el que fluía el agua, y sólo después de ello se convirtió en un terreno baldío salado. Los pastizales de hierbas bajas deben su mantenimiento al pastoreo, que los ha conservado hasta la fecha en este estado. Este territorio es la principal zona del pastoreo seminómada en Hungría. Constituye un fenómeno especial del Hortobágy el espejismo, que se puede observar en el calor del estío.

El Parque Nacional de Kiskunság

Fue fundado en 1975 y se sitúa entre los ríos Danubio y Tisza, ocupando 76.000 hectáreas. En el marco del Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) de la UNESCO, en el año 1979 dos terceras partes de su superficie fueron clasificadas como reserva de biosfera. Los hábitats húmedos (wetland) del parque nacional están especialmente protegidos por el Convenio de Ramsar. El parque está compuesto de nueve unidades independientes. La estepa de Felső-Kiskunság es el segundo mayor terreno baldío salado de la Gran Llanura, cuya vegetación se compone de especies halófitas y halófilas. La región de dunas de Fülöpháza sigue "en movimiento" en nuestros días: las arenas movedizas son ordenadas por los vientos predominantes en dirección noroeste-sureste.



La parte de mayor extensión y más variada del parque la constituyen la región de dunas y los prados de Bócsa-Bucag. Se alternan aquí bosques arenáceos, terrenos baldíos arenosos y

parque nacional son igualmente ricas, alberga además la reserva de especies ancestrales de animales domésticos húngaros y se encuentra aquí el primer museo de parque nacional de



salados, cadenas de médanos, lagos salíferos, ciénagas, turberas, pantanos y prados de guadaña. Representa un valor especialmente grande el enebro llamado "Ősborókás" (*boróka Juniperus communis*). La flora y la fauna del

Hungría. Constituye una función importante del parque nacional la conservación de la forma de vida de caserío, establecida a lo largo de siglos, así como de los métodos agrícolas tradicionales, lo mismo que la conservación y presentación de





los recuerdos materiales relacionados con la cultura campesina.

El Parque Nacional de Bükk

El 90 % de la superficie de 43.200 hectáreas de este parque nacional, ubicado en la parte noreste de Hungría, fundado en 1976, está cubierto de bosques. La superficie de la piedra caliza -de la que se compone la sierra de Bükk- es muy variada, las profundidades del macizo montañoso entrañan entre 500 y 600 grutas. La longitud de éstas es de aproximadamente 35 km. El agua cársica del Bükk no necesita ni filtración, ni aplicación de cloro, por ello juega un papel importante en el abastecimiento de agua de las ciudades de los alrededores. Son formaciones especialmente hermosas del parque nacional los picos y las rocas desnudas, de las cuales se aprecia una vista maravillosa sobre los parajes más cercanos y los más lejanos. Se destaca la cascada en forma de velo del arroyo Szalajka, que salta de una altura de 17 metros. En cuanto a bosques, predominan los hayedos (*Fagus sylvatica*), entre ellos el famoso "Óserdő" (selva), en el cual no se ha talado un árbol desde hace cien años. En su flora podemos encontrar hasta especies que son reliquias de la época glacial. En los sistemas de grutas se han descubierto abundantes hallazgos de la edad de piedra.

El Parque Nacional de Aggtelek

Este parque nacional, creado en 1985, está ubicado en la parte Noreste de Hungría, ocupando 20.000 hectáreas. El principal atractivo de la región lo constituyen las cuevas del Carso de Aggtelek y de Eslovaquia. Ambas partes gozan de protección internacional desde 1979, año en que fueron clasificadas reserva de biosfera dentro del marco del Programa sobre el Hombre y la Biosfera, de la UNESCO. El sistema de grutas pasó a formar parte del patrimonio mundial en el año 1995. La mayoría de las grutas está abierta ante los turistas, ofreciéndoles un espectáculo inolvidable las estalactitas y estalagmitas. En las salas subterráneas de dimensiones imponentes se dan tratamientos para enfermedades de las vías respiratorias, mientras que la excelente acústica también permite la celebración de conciertos.

El Parque Nacional Fertő-Hanság

Este parque nacional fue fundado en 1994, en 23.600 hectáreas, en la parte noroeste de Hungría. El lago Fertő, situado en la frontera austro-húngara, de poca profundidad, en vías de alcalización, bordeada de juncales (*Phragmites australis*), es un agua silvestre (agua freática que sale a la superficie) de importancia europea.

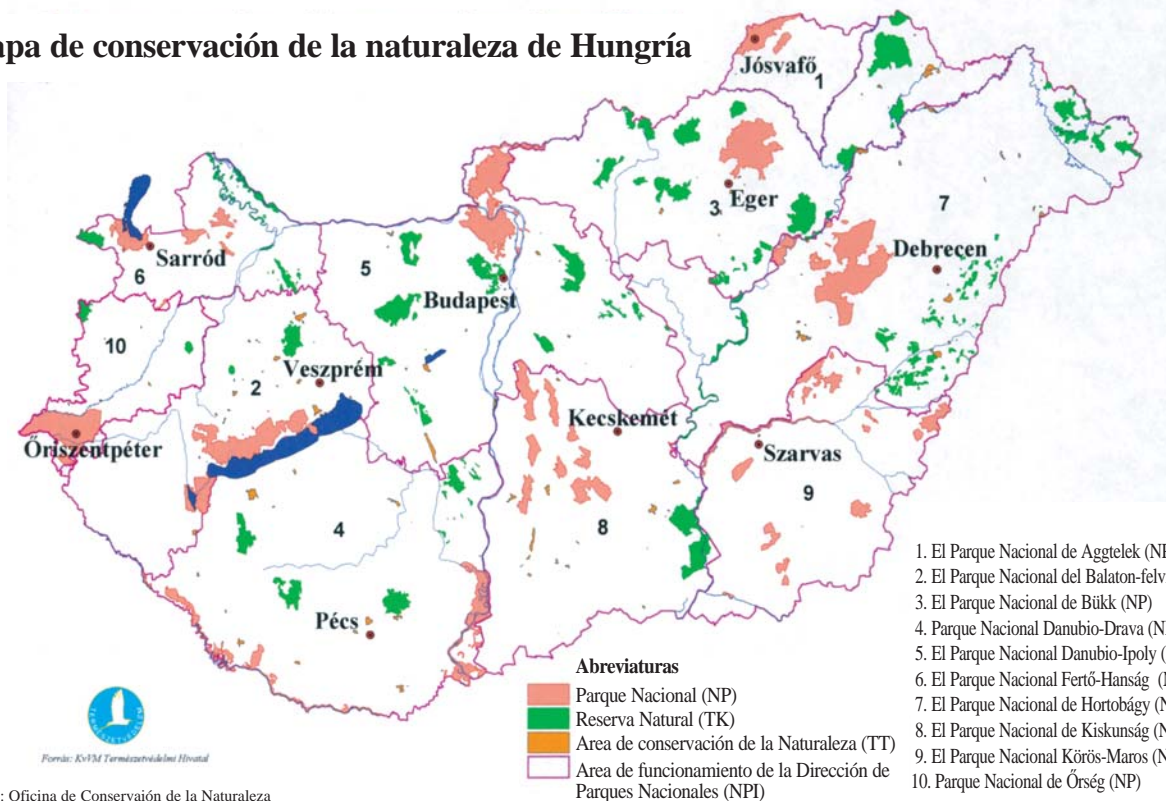
Además de las especies vegetales protegidas y raras, también se encuentran aquí numerosas especies de anfibios y reptiles en peligro de extinción. Dispone de una abundante cabaña de aves acuáticas. Los páramos que circundan el lago albergan razas ancestrales húngaras de ganado útil: manadas de res gris (*Bos taurus boianus varietas Hungaricus*), rebaños de ovino "racka" (*Ovis aries strepsiceros Hungaricus*) (de pelo largo y cuernos retorcidos) y de búfalos (*Bubalus domesticus*). La estación ornitológica y centro de formación "Madárvárta", construido en la orilla, juega un papel importante en la educación de los jóvenes en temas de protección del medio ambiente y de la naturaleza.

La mayor parte del gigantesco lamedal que antaño estaba interrelacionado con el lago Fertő, a consecuencia de la intervención de la mano del hombre -avenamiento, minería de turba- para nuestros días se ha suavizado para convertirse en un paisaje cultural, asimismo se ha logrado conservar las especies características de su flora y fauna y el mismo paisaje, único en su género. Una de las tareas del parque nacional es conservar los recuerdos etnográficos de la antigua región pantanosa. En los prados de las islas de los turbales incluso en la primera mitad del siglo XX pastaba ganado y vivían pescadores, entre ellos los "csíkász" que pescaban el pez *Misgurnus fossilis*, de forma cilíndrica, propio de los pantanos, los "pákász", que se dedicaban a la pesca, a la cacería y a la pajarería, al igual que los buscadores de cangrejos, así como los tejedores de buitrones y cestas de mimbre, y los que elaboraban alpargatas, tapices y bolsos de estera y de carrizo, a quienes el lamedal le aseguraba su pan de cada día.

Parque Nacional Danubio-Drava

El parque nacional de 49.500 hectáreas se encuentra en el Sur de Hungría, fue fundado en 1996. Este territorio incluye ciertos tramos de los ríos Danubio y Drava que enmarcan la región de colinas del Transdanubio Sur y los llanos rellenos con el aluvión de los ríos. El lamedal de grandes dimensiones, anterior a las obras de regulación fluvial, para hoy se ha reducido a un fragmento de su superficie de antaño. El parque nacional no consiste de terrenos contiguos, sino de pedazos de tierra ubicados a manera de mosaico. El más conocido de todos ellos es el territorio de Gemenc, que cuenta con excelentes existencias de caza, luego Béla-Karapanca, que abarca los prados de ciénagas, las dehesas y marismas del tramo inferior del Danubio. Aquí viven en mayor número en toda Hungría las águilas de cola blanca (*Haliaeetus albicilla*). El

Mapa de conservación de la naturaleza de Hungría



Drava es un río rico en peces, algunas especies raras tienen aquí su último lugar de desove. Entre las aves, sólo anida aquí el charrancito (*Sterna albifrons*), que goza de especial protección. Otro territorio famoso es la zona del enebreal de Barcs, donde existen dos plantas que se encuentran solamente aquí: el helecho real (*Osmunda regalis*) y la *Teesdalia nudicaulis*.

El Parque Nacional Danubio-Ipoly

Este territorio protegido, cuyo principal atractivo es el Recodo del Danubio, fue creado en el Norte de Hungría en 1997 sobre 63.000 hectáreas. Sus rasgos característicos son los valles fluviales con terrazas, el encuentro de la llanura con los montes y el medio ambiente natural sumamente policromo que ello origina. En su territorio se yergue el monte Pilis, calvo, de lados muy abruptos y rico en grutas; el monte de Visegrád, afamado por su castillo medieval y el monte Börzsöny, en el que abundan las vistosas pirámides rocosas. En estos últimos montes vive el 60 % de la existencia de aves de Hungría. En el territorio del parque nacional esperan a los visitantes numerosos recuerdos de historia cultural de la época romana y medieval.

El Parque Nacional Körös-Maros

El parque nacional, de 51.000 hectáreas, fue fundado en el sureste de Hungría en el año 1997.

De los 13 territorios que lo forman no debe dejar de mencionarse el paraje llamado "Dévaványi-ecsegi puszta", famoso por su población de avutardas (*Otis tarda*) -la mayor ave terrestre de Europa-, la zona conocida como Mágos-puszta, que guarda los recuerdos de los asentamientos humanos más remotos, así como el páramo alcalino de Kígyós. El lago Fehértó de Kardoskút, núcleo central de las zonas protegidas, es objeto de una atención destacada por el prestigioso lugar que ocupa en la migración europea de aves. El hábitat húmedo extraordinariamente rico se originó de un brazo secundario del río Maros, y naturalmente



también queda cubierto por el convenio de Ramsar. La región ya había sido habitada hace 7000 años, no obstante, los montículos funerarios

llamados "kunhalom", los monasterios y conventos ya proceden de la edad media.

El Parque Nacional del Balaton-felvidék

Este parque nacional de 56.500 hectáreas, fundado en 1997, está situado en el centro de Hungría Occidental. Es una de las zonas más atractivas para el turismo, donde se encuentra también el mayor lago de Europa Central, el Balaton. Los visitantes que llegan aquí podrán admirar una amplia gama de tesoros de historia cultural y naturales. Una de las partes más valiosas del parque nacional es el Kis-Balaton (Pequeño Balaton), en cuyas ciénagas anidan parejas de aproximadamente 250 especies de aves. Al menos una docena de ellas figura en el Libro Rojo. Son características de la Cuenca de Tapolca las montañas de residuo de origen volcánico y forma conoidal, cuyas faldas están rodeadas de viñedos. Entre las plantas que habitan las rocas casi calvas, las más famosas son el helecho mediterráneo del monte Szent György (San Jorge) y el "cselling" (*Cheilanthes marantae*), que en el país únicamente crece aquí. La cadena de montes bajos de los alrededores de Balatonfüred es típicamente mediterránea-submediterránea. Algunos de los municipios del parque tienen incluso especialmente protegida la zona urbana. Uno de ellos es Salföld. En la isla Kányavári hay una torre de observación de aves,

mientras que en Kápolnapuszta los interesados pueden visitar una reserva de búfalos.

Parque Nacional de Órség

Este parque nacional, situado en el suroeste de Hungría, fue fundado en 2002 y ocupa 44.000 hectáreas. Sus colinas y valles surcados de riachuelos, sus abetales y fronda, sus frescos prados verdes, sus capas de la superficie que conservan restos de vegetales del período glacial, sus riachuelos y vertientes de aguas cristalinas, su silencio y aire puro, costumbres y tradiciones conservadas en forma inalterable y los productos de la gestión campesina autoabastecida es lo que atrae aquí a los visitantes.

Aquí se encuentra el territorio más lluvioso de Hungría, la precipitación anual varía entre los 700 y 950 mm. El clima de la zona es equilibrado, de carácter subalpino libre de términos extremos.

Las tierras de labranza de la región son de débil capacidad de producción.

En Órség, el material ancestral de construcción es la madera. Hoy en día incluso podemos admirar los característicos edificios de tablas. La forma de vivienda característica de la región es el edificio en forma de "u". Las obras maestras de la construcción en madera del pueblo son los campanarios.

El 63 por ciento del territorio del parque nacional está cubierto por bosques. En Órség, el número de especies vegetales protegidas es de 111. La fauna característica del paisaje es rica y variada. En los lagos y ríos del parque se encuentran 45 tipos de peces. 7 especies de pájaros intensivamente protegidos anidan en este paraje. Es valioso el ganado bovino de esta región.

EDUCACIÓN MEDIOAMBIENTAL

El objetivo de la educación medioambiental es hacer conciencia en todos los integrantes de la sociedad para que estén al tanto de su propia responsabilidad y conozcan el efecto que sus actos ejercen sobre el ambiente en su totalidad. En Hungría, la educación medioambiental forma parte del plan de enseñanza escolar. Nuestros nueve parques nacionales albergan frecuentemente programas de "escuela del bosque", así como campamentos de protección medioambiental y de la naturaleza. A lo largo de las excursiones de uno o varios días, las redes de senderos educativos y los centros de enseñanza y de presentaciones están al servicio de la adquisición de nuevos conocimientos. Guías de campo debidamente calificados presentan a los niños la flora y la fauna, al igual que las características del paisaje.

La educación medioambiental ya se inicia a la edad de párvulos, de manera que los niños a muy



corta edad pueden establecer una relación afectiva armoniosa con la naturaleza. En las escuelas primarias el objetivo es que los alumnos reciban una enseñanza cercana a la naturaleza, y a raíz de las vivencias acumuladas de esta forma se comprometan con la protección de la naturaleza.

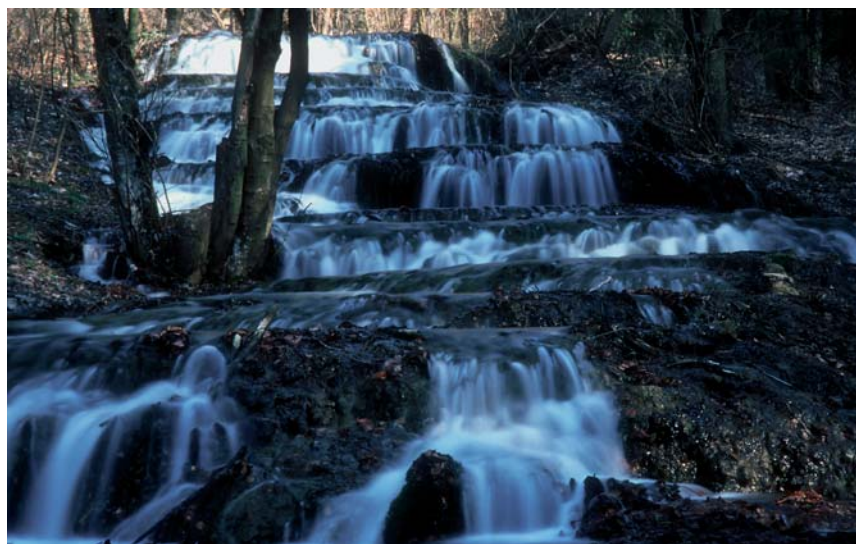
Todo alumno de la educación secundaria participa en algún tipo de acción de protección medioambiental. El convertirse en adulto con conciencia medioambiental tiene como condición previa que los jóvenes ya adquieran los conocimientos de protección de la naturaleza en su adolescencia. Para el año 2002, a todos los estudiantes universitarios y

de escuelas superiores de Hungría se les impartirá educación concerniente a temas de la protección medioambiental y de la naturaleza.

ESCUELAS AL AIRE LIBRE

La "escuela al aire libre" es una noción colectiva. Puede ser establecida en un bosque, junto a lagos y ríos, o incluso en una diminuta aldea. Lo importante es que los niños y los pedagogos se sientan a gusto en el ambiente natural, mientras se lleva a cabo la transferencia de conocimientos útiles.

La primera escuela al aire libre fue fundada a



comienzos del siglo XX en Alemania, cerca de Berlín, en Charlottenburg. Sus fundadores perseguían el objetivo de que también los niños que vivían en grandes ciudades y zonas industriales, pudiesen tener acceso a un entorno sano y natural. De las dolencias pulmonares, resultantes de la contaminación ambiental que acompañaba la industrialización, tampoco podían salvarse las generaciones más jóvenes. Por ello, para prevenir las enfermedades y para curar los males ya puestos de manifiesto, se crearon escuelas-sanatorio para los niños, en las cuales las clases se impartían al aire libre. Llamó la atención que los niños, que de esta manera se libraban de las reglas escolares fijas y estrictas, tenían especial facilidad para adquirir los conocimientos relacionados con el medio ambiente y la biología. Más tarde, esta forma de enseñanza también se difundió en otros países de Europa. El método fue introducido en Hungría en 1908.

La institución de la escuela al aire libre vuelve a estar de moda en la actualidad, debido a que en las poblaciones, principalmente en las grandes ciudades, son cada vez más pequeñas las áreas verdes. Por esta razón han cobrado nuevamente popularidad los programas de escuelas al aire libre. Estos, naturalmente, no se deben confundir con las excursiones que realizan las clases, cuando en las vacaciones escolares el objetivo es únicamente recrearse juntos y pasarlo bien. La escuela al aire libre "clásica", sin embargo, funciona con un plan de estudios determinado, y su tarea es el desarrollo de habilidades de una forma de vida sana, que armonice con el medio ambiente. Los conocimientos adquiridos en la escuela al aire libre se completan con experiencias vivas, como son el encuentro con el modo de vida y la forma de ver la vida, propios de la provincia, o la degustación de los platos típicos del campo.

A raíz de las actividades dedicadas a la ecología, los niños pueden conocer la flora y fauna características del hábitat visitado, y pueden experimentar de manera directa qué relación guardan entre sí la cantidad de precipitaciones, el número de horas de sol, las características del suelo y la flora del hábitat. Pueden observar el papel jugado en la cadena alimenticia por las distintas especies vegetales y animales.

Son muy emocionantes e inolvidables los acechos nocturnos de animales, el anillar aves, así como las inevitables fogatas de la noche. Más cercana estará la Naturaleza a los niños si pueden

ver desde lo más cerca posible las flores de la pradera, el esplendoroso mar de flores que se abre en primavera y a comienzos del verano, el grácil vuelo de las libélulas (ODONATA) en el resplandor del Sol, la zambullida de las veloces nutrias (*Lutra lutra*) en el agua de los brazos muertos de los ríos y pueden escuchar el trinar de los pajaritos o probar las distintas frutas de bosque.

En Hungría, el programa de las escuelas al aire libre, llamado a apoyar la educación medioambiental de los niños, se lleva a cabo en organización mancomunada por parte de los ministerios de Protección del Medio Ambiente y de Educación, en colaboración con la Oficina del Programa de Educación del Medio Ambiente y de Comunicación de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (International Union for Conservation of Nature).

EL JARDÍN DE LA VIDA DE BUDAPEST

En el maravilloso mundo del jardín zoológico los niños se enriquecen de nuevas vivencias y conocimientos. El encuentro personal con los animales educa a adquirir un sentido de responsabilidad. La zoopedagogía tiene por tarea principal desarrollar en los menores una conducta y un comportamiento conscientes del medio ambiente.

En el parque zoológico de Budapest anualmente unos 50 a 70 mil párvulos y escolares participan en actividades zoopedagógicas. Además de ellos, centenares de miles de niños viven experiencias inolvidables en los eventos y programas de divulgación celebrados en el zoológico.

La formación del modo de ver ecológico ya comienza con los recintos mismos de los animales. Los espacios de presentación de los animales se diseñan a semejanza de los hábitats originales, de manera que los niños pueden

percibir directamente la fragancia de los trópicos y pueden pasearse entre los cactus del desierto.

El parque climático del zoológico presenta los peligros globales que amenazan nuestra Tierra. Los más grandecitos pueden buscar entre las paredes de seto vivo del Laberinto Ecológico la salida de los atolladeros de nuestra existencia, mientras que en el "Arca de Noé" pueden observar desde muy cerca el comportamiento natural de los animales: la alimentación, el movimiento y el mimetismo. Constituye una iniciativa fuera de lo común el que se trate de hacer aceptar a los visitantes y de despertar en ellos afecto también por los animales menos populares -como son las cucarachas, los milpiés, los ratones o las serpientes-, ya que ellos también forman parte del maravilloso mundo que nos circunda y que es nuestro deber conservar.

En el parque educativo de protección de la naturaleza del zoológico está situado el "recinto para acariciar animales", así como la sala de formación modernamente equipada, que alberga círculos especializados, actividades de juego dirigido por monitores, cursos para estudiantes y cursos de perfeccionamiento para pedagogos. En el terreno del parque zoológico funciona un sistema informativo interactivo. Diversos tipos de hojas de ejercicios y publicaciones metodológicas, así como juguetes, aptos para distintas edades, ayudan el trabajo de los pedagogos.

En los "días verdes" -Día Mundial de los Animales, Día de la Tierra, Día de los Pájaros y de los Árboles- las organizaciones dedicadas a la protección de la naturaleza y de los animales organizan concursos para los niños. Piensan también en los discapacitados: ellos pueden participar en programas especiales el Día de los Niños Discapacitados, en el mes de septiembre.

